

brero de la cabeza. Así no es liberal el prosigio, pues el viento de la vanidad le quita quanto tiene. La liberalidad es virtud, y que tiene que ver con el vicio? El despreciaor remoto tiene el animo de la virtud. No es liberalidad dar por jactancia. Tu afecto pone el nombre a tu obra. Así has de ser bueno para tus proximos, que no teas dañoso a ti mismo. Salomon dize: Si fueres sabio, contigo mismo serás sabio. Y pues contigo eres tan perdido, para ninguno eres bueno. Quexante muchos de esto, porque no son promouidos a regimientos de Ciudades, y Reynos, o Prouincias, no mirando su insuficiencia. Los Reyes, cuyo coraçon está en la mano de Dios, mouidos por él se olvidan de los tales, porque no quiere Dios, ni permite que gouierne a otros, el que en su propia casa carece de gouerno. Abre, pues, los ojos hombre mundano, y considera bien, quanto mas ganarias con Dios, y con los hombres, haciendo lo que deues, y gastando segun lo que tienes. Ternás la conciencia segura, no deuiendo a nadie nada, dormirás con reposo, viuirás contento, de los hombres serás honrado, y lo que mas haze al caso, que merecerás oír aquello que el Señor dixo a vn siervo bueno: Levantate siervo bueno, y fiel, porque en las cosas pocas, que son las riquezas temporales, fuiste fiel, y prudente, sobre muchos te porné, entra en el gozo de tu Señor.

Prou. 9.

Prou. 21.

Matth. 25.

De la vanidad del fausto, y pompa del mundo.

Cap. 55.

AY de vosotros, que estáis abundantes en Sion, y confiáis en el monte de Samaria, y entráis pomposos en la casa de Israel, dize Dios por el Profeta Amos. Amenaza Dios con pena eterna a los que viven en faustos, y pompas mundanas. Hazen estos contra la profesion de Christianos, pues en el Bautismo renunciaron todas las pompas de Satanás. De que sirven las grandes casas, la rica tapiceria, los aparadores de oro, y de plata, las mesas abundantes, y salas doradas, y sumptuosas, y anchas camas, sino de vanidad, y locura? Mañana morirás, y que será de todo esto? Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Si te precias de pompo-

sas, y ricas camas, y de cubrirte con cobertor de gran precio, oye a Efaías que dize: I a o tu soberbia a los infernos, de menuzado está tu cuerpo, y serás cubierto con paja.

Esa. 14.

Mar. 4.

Dei Salvador del mundo, dize San Marcos, que dormia en la popa de vn navio encima de vn cabeçal, en lo qual condenó las soberbias, y anchas camas que usa el mundo. Mirala vida de Iesu Christo, desde su nacimiento, y pesebre hasta su muerte, y Cruz, que no hallarás en ella sino pobreza, y penitencia, y desprecio de los faustos, y vanidades en que vives, así como enemigo de la Cruz de Christo.

Si traxerás delante de tus ojos aquella estrecha, y dura cama de la Cruz, donde el Rey del Cielo puso sus espaldas, conocerás quan grande vanidad es preciarte de ricas, y grandes camas, siendo tu Christiano, y preciandote del nombre de Christo. Dics es el que dize: Ay de vosotros, que dormís en cama de marfil, y os regalais, y deleitais en vuestros estrados. Si te acordasses de aquella angosta, y triste cama en que has de ser sepultado, y dexado hasta el dia del juicio, ahorrarías estos vanos cuidados.

Amos 6.

Si quando te acueñas tuviesses en la memoria como de aquella manera ha de ser fermito este tu cuerpo en la sepultura, y ha de estar tendido en ella, y que como te cubres con la ropa, te han de cubrir con tierra, no dormirás torpemente entregado como bestia a tus apetitos sensuales. Cosa es muy indecente, que el cuerpo que ha de ser puesto en tan vil sepulcro, se acueste en tan soberbia cama. Si mirasses quando te levantas, que así has de resucitar el dia del juicio, y levantarte de la sepultura, y parecer delante del temeroso Iuez a dar cuenta muy estrecha de tu vida, traerías mas concertada tu conciencia. Pluguiese a Dios, que nunca se te cayessen de la memoria estas cosas, para que entendieses de veras, quan vanos son estos faustos, y pompa del mundo. Si te precias de cavallos, y de ricas jaczes, oye a Dios, que dize por vn Profeta: Serán confundidos los que andan en luzidos cavallos. En aquel dia, dize el Señor, yo porné a los cavallos en espanto, y a los cavalleros en locura. Y Efaías tambien dize: Ay de aquellos que descienden a Egipto, confiando en sus cavallos. Entre las vanidades del mundo, esta es vna grande vanidad. Pues eres Christiano, devrías traer tu vida registrada

Zac. 12.

Esa. 31.

trada con la de Iesu Christo, y considerar aquel infatigable Predicador, que con vida, y doctrina, vino al mundo a enseñar el camino del Cielo, como anda a pie predicando, y negociando la salud de tu alma, y que vna sola vez que anduvo a cavallo, entró en erusalem Cavallero en humilde bestia. De esta entrada dixo el Profeta Zacarías: Mira a tu Rey, que viene a ti justo, y Salvador, Cavallero en vna asnila, y en su pollino. Que dizen a esto los de los coches dorados, y los de los pomposos cavallos, aderezados con ricas jaczes? Dirán, que ellos con solo el nombre de Christianos se contentan, y que a Iesu Christo imite quien quisiere, y aquellos que pretenden ir al Cielo. Miran, pues, estos lo que dixo luego Zacarías en Persona de Dios, en diciendo como entrava Christo humilde en Ierusalem: Yo (dize Dios) destruiré los carros de Ephraim, y los cavallos de Ierusalem. Puso primero el Profeta el exemplo que debíamos seguir, mostrandonos al Salvador en su humildad, y porque entendió en el Espiritu de Dios que habla, que avia de aver muchos, que no se curarían de seguir a Christo, amenaçó luego a ellos rebeldes con la pena. No ay hombre tan rustico, que si caminando con el Rey, viese apearle al Rey, y andar el camino a pie, no se apease el tambien de su cavallo. Has de llevar a tu Rey, y Señor, por tu Moço de espuelas? Que los Infeles, que no conocen a Christo nuestro Señor, andan en faustos, y en carros triunfales, no es maravilla; pero tu, que eres Christiano, como no tienes verguença de verte a ti en poderosos cavallos, y coches pintados, andando a pie el Rey de la Gloria? Este abuso, y grande delito, den vió Salomon, quando dixo: Vi a los siervos en cavallos, y a los Principes que andavan a pie por tierra. Los nervos del mundo, y de sus pasiones andan en grandes cavallos, andando a pie Iesu Christo, y los Principes de la Iglesia, que fueron sus Santos Apostoles.

Mat. 21
Zac. 9.

Ecl. 10.

Ps. 19.
Luc. 19.

Esa. 10.

Esa. 31.

ra, estando delante del Rey del Cielo con la pompa, y fausto, que no osarian estar delante del Rey de la tierra. Simcon en espiritu de Dios vino al Templo, y no en fausto, y arrogancia. La madre de los hijos del Zebedeo, adorando con humildad, pedía al Señor. Así orava Salomon en el Templo, así mereció con humildad, y sin fausto en vn rincón del Templo, alcanzar el Publicano perdon de sus pecados: lo qual no hizo el soberbio Fariseo, que con hinchaçon, y vanidad orava, estando en pie junto al Altar. Huere de estrados, almohadas, y pompas, en especial delante de aquel Rey Celestial, ante quien las columnas de el Cielo están temblando, y encogen en alasios mas altos Serafines. Como vn vil gusano de la tierra, cagado de pecados, ota estar con fausto, y deacato delante de aquel gran Dios de Magestaa? Como estás tan sin temor delante del Soberano Iuez, siendo culpado en muchas cosas? Terrible castigo está guardado para estos vanos, y locos, que con tanta soberbia, y vanidad andan pomposos, mostrando a todos los que los ven su preluimpcio, y locura. Vano es el que llevando miel, se ha gastado, lo que si quiessem muchas moças, y abejas. No ignoren las moças al hombre, sino a la gracia; ni los muchos moços que traes siguen a ti, sino a lo que tienes; lo qual si dexasses, o perdiesses, y te viessem pobre, no te seguirian. Pues no eres vano si te precias, porque van tantas moças tras la miel que llevas? Lo que hazen veinte, pueden hazer quatro; pero tu quieres traer muchos criados superfluos, por que sepan que eres loco, los que te tenían por cuerdo. Vanos son estos faustos, y pompas del mundo. Acuerdate de lo que serás despues de muerto, y en lo que ha de venir a parar todas estas vanidades del mundo, y ahorraras muchos cuydados, que aora te trae derribado, y engañado, y ditraido, sobreviviendo a cosas, que a la hora de la muerte no solo no han de aprovechar, mas antes pomán tu salvacion en grande peligro.

Luc. 21.
Mat. 20.
3. Reg. 8.
Iob 18.
Luc. 26.

De la vanidad del gozo mundano.
Cap. 56.

QUè gozo puedo yo tener estando en tinieblas, dixo Tobias al Angel. Viendo entre las tinieblas de este mundo miserable, vanos son los que se gozan, y pasan la vida en deleytes, y fallas alegrías del mundo. Los que nacen, y se

Tab. 5.

H. cian

crian siervos , abraçan la seruidumbre, como si fuesse libertad ; y los que nacen en tinieblas tienepor luz à la obcuridad. Vn niño nacido en vna obcura mazmorra, juega, y huelgase en las tinieblas, porque no sabe que cosa es luz. Pero tu madre , que en algun tiempo supo que cosa era claridad, y libertad, llora, y entristecefe, y quexate en verte cautiva, y à obcuras. Así aconeció à nosotros miserables, que porque sabemos poco , y alcanzamos menos de las cosas espirituales, y eternas , como niños criados en cautiverio, y obcuridad, nos abraçamos con estas cosas transitorias, y sensibiles, teniendo las por verdaderas, y pensamos ser tierra nuestra el presente destierro. Los hijos de Israel nacidos, y criados en el cautiverio de Egipto, en nada tuvieron (como dize el salmista) la tierra deseada, y reputavan en poco su libertad, y así muchas vezes quisieron volver à Egipto, à ser perpetuos esclavos. Holgamos en los pecados, y alegramos en nuestras vanidades, y descansamos en las tinieblas de este mundo, porque no gustamos de los bienes eternos. Los Santos, cuyos espiritus, deieos, y pensamientos estavan en el Cielo, suspiravan por Dios, y anhelavan por él, y sus ojos eran fuentes de agua en este destierro. Siendo cautivo de el pecado, y concebido, y nacido en el, gozalle en el cautiverio, y tinieblas de tus deleytes, y vanidades, porque no sabes la luz, y libertad de que gozan los hijos del espíritu. Como criado en la seruidumbre de los pecados, y vanidades, no estimas en nada la libertad del espíritu, ni la tierra de Promisiõ, que es aquella bienaventurança eterna? Si tuvieses ojos para ver, y conocer el peñigo en que viues, y el estado en que tus vicios te han puesto, no te gozarias, ni andarias juzgando , y holgando entre las tinieblas de esta mazmorra. Vano es todo gozo mundano. Andamos à obcuras, y venimos tan poco , que no conosco en este mundo à los que tenemos delante de los ojos , ni sabemos si son buenos, ò malos. Menos sabemos quien es el número de los predestinados, ò preçitos, segun aquello del Sabio; Ninguno sabe si es digno de odio, ò amor. Con razon no se goza el caminante, que duda del camino que lleva, y no sabe si va errado. Vanidad es gozarse en el camino de esta peregrinacion, no sabiendo si eres à Dios accepto. Vanidad es gozarse el hombre en el estado

Pf. 10. Nu. 11.

Ecl. 9.

en que puede ser condenado para el infierno. Y pues en esta vida en todo tiempo puede el o aconecer, en todo tiempo debes vivir con recelo, y temor. Camina ardo de roche, y dudado tanto del camino , grande maravilla es verte tan gozoso, y alegre. Tampoco te goza el que vee quimar la casa de tu vezir o. Vano eres, si en pasatiempos gaitas los dias de la penitencia , viendo morir cada hora à tus amigos, y veziros. Cierta tienes la muerte, y mudado el estado en que te ha de hallar. Vano eres por cierto, si olvidado del temor de Dios huelgas, y ries. Mas se duele que se goza el padre, que viendo yo nacer à su hijo, lo vee muerto el mismo dia que nace. Este mundo en que tanto te alegras passà muy apriesa, y su gozo es como vn punto. La locura, dize el Sabio , que tiene el loco por gozo. Locura es hazer causal de la mundana alegría , como si huviesse algo de permanecer. Vanidad es cebar tu coraçon de gozo, que se acaba antes que comierce. Breve, y vano es todo el gozo de esta vida. Aman gozoso estava alabandose de la privança q renia con el Rey Asuero , viendo que solo el era combidado de la Reyna; pero el mismo dia de este su grande gozo, de la mesa Real fue llevado à la horca. Alegre, y contento fue acostõ Holofernes despues de aver bien cenado, y amanecido degollado su cuerpo, y el alma sepultada en el inhierno. David, con mucha fiesta, y regozijo estava en Sicelec, repartiendo los despojos de la batalla , quando llegó vn mensagero , que denunciò la muerte de Saul, y de su grande amigo Ionatas, y perdicia de Israel, el qual con estas nuevas convirvió su alegría en muy grande tristeza. Breve es todo gozo mundano, y muy anexa es la tristeza à toda el alegría de este mundo. El Profeta Isaias dize: Gimieron, y lloraron todos los que se alegravan de conaçon, y cesò el gozo. Vano es el gozo de las aves, que comen el grano en las redes de los caçadores; y el de los pezes, que se deleytan en el bocado del anzuelo, pues tan cercano tienen el dolor de la muerte. Vano eres y semejante à las irracionales criaturas, si te gozas, y alegras entre las prosperidades de este siglo, teniendo tan cercana, y propinqua la muerte. El tiempo es breve, y los que se gozavan sean como sino se gozassen. Al justo leyò Dios por los caminos derechos. El camino es derecho , quando los medios son conformes

Iob 30.

Pro. 15

Ecl. 7.

Iud. 13.

2. Reg. 1.

I. ai. 24.

1. Cor. 7.

Sap. 10.

à los

2. Co. 15. H. b. 13. 1. Pet. 2.

Sap. 5.

Pf. 11.

Iob 1.

Ioann. 1.

Luc. 3.

Iob 10.

Pro. 3.

à los principios, y fires. Rodea, y tuerce el caminante , que toma lugar desviado del camino q lleva, segun el fin que pretende, y para donde camina. La Divina Escritura en muchos lugares nos compara à caminantes, y Peregrinos. Comencamos à caminar quando nacemos, y cõ la muerte se acaba nuestra jornada. Pregunta à Salomon, que tales son los principios, y fines de nuestro camino. La primera voz (dize Salomon) que lancè en salièdo del vientre de mi madre, fue llorãdo, y ninguno de los Reyes tuvo otro principio. Semejante à esta entrada serà la salida de la muerte. Naciste llorando, y moriràs llorando, y quieres vivir riendo? No llevas camino derecho , que es aquel por donde los justos camina. Eres de aquellos, de quienes dize el Pslmo: Alrededor andan los malos. Concierta los medios con los principios , y fines, viviendo como naciste, y como crees que has de morir. No hagas mucho por ser rico, pues dize Iob: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volverè à mi madre la tierra. No hagas grandes, ni sobervios Palacios, pues en tu nacimiento cabias en pequeña cuna, y despues de tu muerte ternas por tu casa vna angosta sepultura. No quieras ser grande en este mundo, pues naciste tan pequeño, y seràs tan humilde en la muerte. Pobre, y pequeño veniste al mundo, y no grande, ni rico. No nacieste vengativo, ni veniste con la espada en la mano. Así has de entrar en la sepultura, por esto procura de vivir de esta manera. Estos son los caminos derechos que queria S. Iuan Bautista que hiziessemos, y viviendo así como nacemos, y morimos. Tal camino andava el Santo Iob, quando dixo à Dios: Dexadme, señor, para que lllore vn poco mi dolor. No pedia vida Iob para reir, ni holgar, sino para llorar. Para esto debes pedir vida à Dios. Ayunos estàn de la verdad los que se gozan en la peregrinaciõ de este mundo. De tal manera te debes gozar en esta vida , que nunca te olvides de la amargura del juizio advenidero. El fundamento de la buena conciencia , es no gozarse en cosas vanas. Sola la virtud dà gozo perfecto, y seguro. La alegría de los locos , dize el Sabio , que es ignominia. No gastes esta breve vida en falsas alegrías, porque todo es vanidad, y locura muy grade. En este valle de lagrimas, entonces hemos mas de llorar , quanto menos lloramos. Ama la sagrada cõpunion, suspira por la patria Celestial, y no

hagas paraíso de deleytes en el presente de tierra. Llevas el camino errado, si viues en este siglo en alegrías, y vanidades. Buelev sobre ti , y concierta tus passos, abraçandote con la Cruz del Redemptor, y meditando su Passion, porque llegues al fin que desças , que es aquella bienaventurança para que fuiste criado.

En que se deve gozar el hombre. Cap. 57.

Gozaos en el Señor siempre: otra vez digo que os gozeis, dize el Apõstol. El gozo del siervo de Dios , deve ser en este mismo Señor. Vano es el que se alegra sino en Dios. No quiere Dios que vivas decontento, sino alegre, y gozoso. Solamente è demanda que mudes la causa del alegría dexãdo el falso gozo del mundo, y tomado el verdadero. Gozoso estavan los Discipulos, quando dixerõ al Redemptor, que los demonios les obedecian. Pero el Señor les respondiò, que no se gozassen en aquello, sino en q sus nombres estavan escritos en los Cielos. Todo gozo fuera de Dios es vano; y toda alegría que no es en Dios, es falsa, y sin fundamento. El animo generoso del hombre no se puede gozar de veras, sino en la buena conciencia. Entre los frutos del Espiritu Santo contò el Apõstol el gozo, diziendo: Los frutos del Espiritu es caridad, y gozo. Dixo primero caridad, porque lo, y esta se funda el verdadero gozo, y sin ella no puede aver gozo perfecto. Los malos son atormentados en el coraçon, con deieos desordenados. No es otra cosa la gracia, sino vn gozo, y deleyte del alma. Gozate en la alegría de la buena conciencia con el Apõstol, como prenda que Dios te dà del verdadero gozo, q ternas en el Cielo. Estava el Rey David sin Dios, y dize que de noche, y de dia le mantenian con lagrimas, porq siendo preguntado por su Dios, no sabia responder. Donde Dios no està, es imposible aver verdadero gozo. Ataque de los mundanos diga la Escritura, q se alegran quando hazen mal, no es aquella verdadera alegría, pues no se funda en limpia conciencia. Del Precursor del Señor dixo su santa Madre, q se alegrò en gozo. Todos se gozã, así buenos, como malos; pero esta es la diferècia q ay de los vnos à los otros , que los pecadores alegranse en vanidades ; pero el gozo de los justos estriba en buena conciencia. Esto es regozijarte San Iuan en gozo, porque iba fundada su alegría sobre el gozo de la

Phil. 41

Matt. 7

Gal. 54

Pf. 47. 2. Cor. 14

Pf. 144

Lec. 14

H 2 buena

buena conciencia, y Espiritu Santo, de q̄
civava lleno. Vana es la alegría, que no
tiene por cimiento la Divina Gracia. Si
estuvieres bien con Dios, ternás verda-
dera alegría. Si tuvieres a Dios, ternás to-
do bien. ¿Quieres riquezas? Escrito está:
Gloria, y riquezas ay en su casa. ¿Quieres
hermouira? El Señor dice al alma su es-
pola: Mira q̄ eres hermosa amiga mia.
Can. 4. ¿Quieres vida? Yo soy vida, dice Dios.
10a. 14. ¿Quieres salud? El mismo dice: Yo soy sa-
P. 34. lud del Pueblo. Si quieres paz, el Apóstol
Eph. 2. dice, que el Señor es nuestra paz, que ha-
ze concordia en las alturas. Si mas hon-
ra, mira lo que está escrito en el Psa-
lmo: Muy honrados son, Señor, vuestros
P. 138. amigos, y muy fortalecido es su Princi-
pado. Teniendo a Dios contigo, tienes
te das las causas de verdadero gozo, por-
que con él alcanças, y posees todo quan-
to puedes desear. Con razon es alegre, el
que tiene contigo la Fuente de alegría.
Dexa todo gozo temporal. Mas vale un
momento de vana consolacion espiri-
tual, que quantos contentamientos fal-
tos puede dar el mundo. Ningū gusto ay,
que sea verdadero, sino Dios. El que no
deixa los bienes eternos, gozase en los
temporales. La alegría del animo, suele
mitigar el dolor del cuerpo: Pero si con
la enfermedad del cuerpo, te junta la en-
fermedad del animo, gozadote sin Dios,
eres dos veces enfermo. Que causa ay de
gozo, estando la criatura, an lexos de el
verdadero gozo que es Dios. El verda-
dero gozo no se halla, sino donde ay ius-
ticia, y paz. La justicia es raiz de la paz,
y de la paz procede el verdadero gozo.
Pues donde no ay justicia, como ay paz?
Dónde no ay paz, como ay gozo? Vano
es el gozo de los mundanos. Muchos bus-
can gozo, que es principio de perpetua
tristeza. Anexo es al verdadero gozo no
faltar, ni ser contra el que lo posee. To-
dos buscan gozo; pero muchos ignoran
donde se halla el citable, y firme gozo.
Vnos le buscan en los combites, y de-
leytes; otros en las horas, y mados, otros
en la ostentacion de letras, y ciencias:
pero todos ellos son ciegos, y vanos,
pues en las cosas exteriores buscan la in-
terior consolacion, y gozo del alma. El
verdadero gozo, que nunca falta, está en
solo Dios. Destallice brevemente todo
este gozo del mundo. A Iſmael, que fue
hijo de Abraham, segun la carne, le acabo
el agua que llevaba con su madre
Agar: pero no a Isaac hijo de el espíritu.
Gen. 26. Las consolaciones mundanas muy pref-

to se acaban en los malos; pero en los
justos son pocos de aguas vivas que ca-
bó llaca, las quales nunca destallice en
por ser espirituales, y de el alma. Solo este
gozo es cierto, y seguro, de quien di-
ze el Señor: Nadie quitará de vosotros
vuestro gozo. Muchos de los mundanos
se glorian en los vestidos; pero aquella
gloria no es propia de ellos, sino de los
vestidos. Otros se glorian en las rique-
zas; pero aquella gloria no es suya, sino
de las riquezas. Este gozo como no es
de ellos, sino de otros bienes tempora-
les, pueden ser privados de tal gozo, qui-
tando estas cosas. Pero aquel gozo,
que Christo llama nuestro, nadie lo po-
drá quitar, que es el de la buena concien-
cia. Este es propio gozo nuestro, que no
podemos perder, sino querernos. Aquel
es verdadero gozo, que se recibe, no de
la criatura, sino del Criador. En las cria-
turas no puede aver gozo lleno, porque
solo el gozo de Dios es lleno de si mis-
mo, por ser su gozo infinito, segun que
conviene a su infinita Bondad. El gozo
de la criatura es finito. El gozo se com-
para al deico, como la hólgaça al mo-
vimiento. Entonces la hólgaça es per-
fecta, quando ninguna cosa resta del mo-
vimiento. Así será nuestro gozo lleno,
quando nada quedare por desear. Y co-
mo en las cosas desta vida, nunca nues-
tro deseo halla perfecta quietud, de aqui
nace nunca tener perfecto gozo en las
criaturas. Pero como solo Dios hinche
el deico de nuestra alma, solo él es el q̄
puede causar perfecto gozo. El Real Pro-
feta dice de Dios, que solo él hinche con
bienes nuestro deseo. Anna madre del
Profeta Samuel, dixo: Alegrose mi co-
raçon en el Señor, y gozose en mi Dios.
En solo Dios te has de gozar, porque la
alegría, y gozo del mundo falló es, y va-
no, que brevemente passa.

De la vanidad de la risa mundana.
Cap. 58.

Ay de vosotros que reis, porque llo-
raris, dice el Señor. Ay de voso-
tros que tenéis vuestra consolacion en
este mundo, pues tan desconsolados os
aveis de hallar en el otro. Ay de aquellos
que huelgan, porque muy grande es el
trabajo que les está esperando. Bienave-
turado el que en este mundo mortifica-
do por Christo trae siempre la tristeza
de su Sagrada Pasión, delante de sus ojos.
Bienaventurado el que en este valle de
lagri-

lagrimas se mantiene con ellas. Bienaven-
turado aquel cuyo pa de noche, y de dia
son lagrimas en el presente de tierra. Mu-
cho deve el hombre llorar, acordandose de
aquella Celestial Sion, pacifica, y natural
tierra suya, viendose de tierra entre las
confusas, y amargas aguas del Babilonico
asiento de este mundo. Bienaventurados
son los q̄ lloran, porq̄ ellos serán consolados,
dice Christo. Dios quitará las lagrimas
de sus ojos. Bienaventuradas lagrimas q̄
limpiará la piadosa mano de el Criador.
La tierra seca produce cardos, y espinas,
y era serpientes, como tu alma criará va-
nidades, y inmundicias, sino la regares co
las aguas de las lagrimas. Conviene que
llueva sobre la tierra, toda carne era cor-
rupta, para cuyo remedio embió Dios
las aguas de el diluvio, que la limpiaron.
Si viniere el diluvio de las aguas sobre tu
coraçõ, morirá toda concupiscencia fen-
sual. Bienaventurado diluvio, q̄ mortifi-
ca el cuerpo, mata los mundanos deseos,
y haze fértil la tierra esteril. Vanos son
los q̄ en esta vida buscan alegrías, y pasa-
tiempos. Adonde quiera que buelvas los
ojos, hallarás causa para llorar. Si miras
a lo alto verás aquel Reyno Celestial, del
qual estás de tierra, incierto si entrarás
en él. Si miras a lo baxo verás tu sepul-
tura, y la tierra en q̄ has de ser converti-
do. Si te conviertes a la mano izquierda,
ó derecha, verás el peligro en que vives,
pues está el Palmista diciendo, que caen
mil a la izquierda, y diez mil a la mano
derecha. Delante tienes la muerte, y de-
trás la mala vida pasada, y tus malas cos-
tumbres q̄ te figuen. Caminas a mas an-
dar para la muerte, y eres llevado de qua-
tro humores contrarios, como de quatro
ligeros cavallos, q̄ tirá por el carro de tu
cuerpo, y te llevan a dar cuenta de tu vi-
da, y muy estrecha delante del juzio de
Dios; y vas riendo, y holgando: Estan-
do condenado a muerte, y dada contra tí
sentencia de muerte, y no sabiendo si se
executará oy en este dia, vas tu holgado,
y riendo? Podrá ser que antes de maña-
na des razon de tu vida al Iuez Sobera-
no delante de el Cielo, y de la tierra, y
tu estás riendo? Vanidad es buscar en esta
vida recreaciones, y passatiempos. Mejor
será en el articulo de la muerte aver llo-
rado tus culpas, y pecados, que gastar esta
vida miserable en falsas alegrías. Si quie-
res tener aqui la fiesta, allá ternás la vigi-
lia. Si aqui passas la vida riendo, en el in-
fiero no estarás llorando. Job dice: Suspiro
antes q̄ coma. En las fiestas de los Santos

primero es la vigilia, q̄ la fiesta. Primero
ayunaron q̄ comierõ; aqui en este mundo
trabajaron, y lloraron; y despues gozaron, y
gozaran de Dios en el Cielo. Al revés le
haze en el mundo, porq̄ primero comen
en la potada, y despues pagan lo comido.
Sale la muerte a tomar la cuenta, donde
los mundanos pagarán todo quanto co-
mierõ. Muy caras te han de costar las ri-
sadas que aora das, pues por ellas cóptas
los gemidos eternos. Amargas son tus
cófolaciones, pues a ellas han de respon-
der los tormentos perdurables. Aunque
con deleyte comas, y huelgues, no falta
cuydado a la hucipeda de escribir todos
los gastos, para q̄ ninguna cosa quede por
pagar. Si con atencion esto consideras, no
has tantos gaitos, ni tan rienda suelta
que te entregarias al mundo. Porq̄ no
te acuerdas q̄ has de pagar, hazes gastos
tan excesivos, q̄ nunca acabarás de pagar
en el infierno. Como de los buenos dixo
el Santo Job, q̄ suspiravan antes q̄ comia,
así tambien dixo de los mundanos: Pas-
san sus dias en bienes, gozante al sonido
de la musica, y en vn punto descendien a
la sepultura. Al Rico Avariete dixo Abra-
ham: Acuerdate q̄ recibiste bienes en es-
te mundo, y Lázaro males: Aora Laza-
ro es consolado, y tu atormentado. En es-
to viene a parar las consolaciones munda-
nas; y este es el fin de la gloria vana de
este siglo. No hallarás en el Evangelio, q̄
Christo nuestro Redemptor huviese reido
alguna vez, y hallarás que lloró muchas
veces. Lloró en su Sano Nacimiento; llo-
ró en la reurreccion de Lázaro; sobre la
Ciudad de Jerusalem; y en la Cruz; y to-
da su vida fue vn prolixo llanto, y peni-
tencia cõinua. El Señor dice: Sino fuer-
des como niños, no entrareis en el
Reyno de los Cielos. No tenereis ár-
mas el niño, sino lagrimas, co las quales
te debes defender del demonio. Faraon
con las aguas fue ahogado; y el demonio
co las aguas de las lagrimas es destruido.
Vanidad es gozarte, viviendo en este
mundo entre tan grandes peligros. Por
amor de esto dixo Salomon, que era me-
jor ir a la casa del llanto, q̄ a la casa del
combite; porque en la casa del llanto ve-
rás los peligros en que vives, y sabes los
males que te cercan, lo qual no conoces
entre los manjares, y alegría mundana.
Así estavan los hijos de Job en su com-
bite, quando subitamente cayó la casa, y
murieron bien deleydados de el peligro
en que estavan. Como el beber de mala-
do destruye la memoria, así la prospere-
dad

ridad temporal trae consigo olvido de Dios. Pero en la casa del llanto traesenos a la memoria la muerte, que refrena la vana risa mundana. De llorar es nuestra naturaleza, pues jamas ama fino las cosas dañosas; y no haye, fino de las salubres. El gozo mundano acabase en lloro, segun aquello que esta escrito en los Proverbios: Los extremos de el gozo ocupa el llanto. Comian, y bebian en tiempo de Noe; pero el diluvio que vino sobre ellos dio fin a su vano gozo. Lugavan y baylavan los Israelitas en el desierto delante del becerro, y luego descendio la ira de Dios, y murieron en el mismo dia veinte y tres mil dellos. Descuydado estava Amon, hijo del Rey David, y muy alegre, comiendo, y bebiendo, y le fue quitada la vida en la mesa, donde con mucho contento estava asentado. Baltasar, Rey de Babilonia, hizo un grande combate, y en la misma noche perdio la vida, juntamente con el Reyno. Este es el fin de la alegria, y risa mundana. El gozo, y prosperidad presente trae consigo cercana la tristeza, y lloro, que muy vano es el q de veras rie en alegria tan de burla, como la de este mundo. Si eres cuerdo, antes debes llorar, que reir, viviendo en mundo tan peigroso. El Sabio dize: A la alegria tuve por tristeza; y a gozo dize: Porque me engañas vanamente? Mas quiso Moysen ser afligido con el Pueblo de Dios, que ser participante de la alegria terrenal, y por esto dize, no ser hijo de la hija de Faraon. Vuestra tristeza (dize el Señor) se convertira en alegria. Por lo qual en el Psalmo esta escrito: Segun la multitud de mis dolores, tus consolaciones alegraron mi anima. Mas vale ser atribulado con los jultos, que comer pan de alegria en la mesa de los pecadores. Mejor es llorar en la soledad, que reir en los Palacios de los Princeses. Desprecia esta momentanea alegria, porque despues recibas gozos inmensos en la Gloria perdurable.

Prov. 14.
Gen. 8.
Luc. 17.
Ecc. 12.
2. Reg..
13.

Dan. 5.

Ecc. 2.

Heb. 11.
Exod. 2.
1. a. 16.
Pj. 93.

De la Santa Compuncion. Cap. 59.

Pj. 41. **F**Veron para mi mis lagrimas pan de dia, y de noche, dize el Psalmista. El ciervo, viendose cercado de los perros, llora, y gime. Si esto haze vn animal irracional, quanto mas tu debes llorar, viendote en esta vida miserable cercado de tantos peligros, y lazos? Esau llorando morio a su padre a alcançar lo que

Gen. 27

queria. Que no alçaron de Dios las devotas lagrimas? Con lagrimas pedian a Dios, y o avay, Anna madre del Profeta Samuel, y el Rey Ezechias, y Sarra hija de Raguel, y Neemias, quando vio deiruida a Jerusalem; Judith, quando terria Hoiosernes cercada la Ciudad de Bethulia; y Mardocheo con todo el Pueblo de los Hebreos, quando supieron la cruel sentencia dada contra ellos; y Sufanna en su tribulacion, y angustia; y merrecieron todos estos ser oidos de Dios, y socorridos en sus trabajos. Con lagrimas vencieron a sus enemigos. Como el tiempo lluvioso es contrario a los que combaten alguna Ciudad; así las lagrimas son contrarias a los enemigos que nos combaten; porque la lluvia de las lagrimas mira la polvora, y fuego de las tentaciones de la carne. Si de dentro tuvieres el espiritu de la compuncion, cesará toda mala sugestion de fuera. Como no es posible que el fuego no arda en el agua; así no es posible vivir la compuncion entre los deleytes. Contrarias son estas cosas entre si. La compuncion es madre de el llanto, y el regalo madre de risa. Sola la compuncion haze al hombre aborrecer la purpura, y desear el cilicio, amar las lagrimas, y huir la risa. La verdadera compuncion del coraçon humilde haze grandes cosas, habla humildemente, obra cosas justas, y teme los pecados. La compuncion del coraçon, es humildad del animo, con lagrimas que proceden de la memoria de los pecados, y temor de el juicio. Donde ay ociosidad, y parleria, rara es la compuncion, y no ay pureza de conciencia. No tiene el coraçon compungido, el que de buena gana oye cosas vanas, y las cuenta a los otros. Muy presto pierde la gracia de la compuncion, el que no guarda la puerta de el coraçon, y de la boca. No pongas tus ojos en las cosas prosperas, y alegres, como segun razon los devas poner en las tristes, que son los muchos peligros de que andas cercado. Escrito está: El coraçon de los sabios está donde ay tristeza; y el coraçon de los locos en la alegria. La Ciudad de Jerusalem, como loca, no mirava fino la prosperidad presente; y así reia, y se holgava; pero el Salvador, como Sabio, llorava sus males, porque ponía sus ojos en sus calamidades, y de venturas advenideras. Llorava el Profeta Samuel la perdicion de el alma de Saul; y David llorava amargamente, viendo que su hi-

1. Reg. 1
4. Reg. 20.
Tob. 3.
Neem. 1
Jud. 13.
Efl. 3.
Dan. 13

Ecc. 7.
Luc. 19.

1. Reg. 15.

2. Reg. 18.

1. Reg. 15.

hoy

Exod. 27.
Exod. 30.

Can. 3.

jo Absalon avia sido muerto en pecado. Pues si estos dos Santos tanto lloravan los pecados ajenos, quanto mas debes tu llorar los propios tuyos? Como Axa hija de Caleb suspiró, pidiendo a su padre que le diese tierra con agua, porque no tenia sino tierra seca, así tu debes suspirar, y pedir a tu Criador, y Padre con muchos gemidos, que te de la tanta compuncion, y gracia de lagrimas. Muchos reciben de Dios el don de focorrer al necesitado, y la gracia de hablar bien, respondiendo por el que poco puede; pero no tienen gracia de lagrimas. Estos tienen tierra seca, y no hamedad. Y porque ay compuncion, que procede del temor de la pena, y otra que procede del deseo de la gloria, concedio Caleb a Axa heredad interior, y superior con agua, lo qual haze el Padre Eterno, quando te da gracia para llorar la pena, que esta debajo en el infierno, y la gloria superior que pierdes por el pecado. Y porque es mas excelente la compuncion, que procede del deseo de la gloria, que la que procede del temor de la pena, primero dize, que le concedio la compuncion superior, que la inferior. La vna procede del temor de la pena, y la otra del amor de la gloria. En el tabernaculo de la Ley vicia mandava Dios hazer dos Altares, y uno dentro delante del Arca, y otro fuera en el atrio. El Altar de fuera estava cubierto con metal donde se quemavan las carnes del sacrificio, y el de dentro era cubierto de oro, donde se ofrecia el incienso. Representa el primer Altar a los que aun como carnales, y imperfectos lloran la pena, y el segundo, y interior, los que llevuados por el amor de la bienaventurança, lloran el presente destierro, desandando verse sueltos de la carne, y gozofos en la gloria con Christo. Entre el Altar de incienso, y el Arca estava el velo, porque en esta vida entre Dios, y los justos que arden en su amor, está el velo de la carne, que impide la vista del Señor. Aqui has de arder en llamas de Divino amor, derramando lagrimas en ardor de virtudes. De vna anima santa está escrito: Quien es esta que sube por el desierto como varecilla de humo con especias aromaticas de myrra, y incienso? El humo haze derramar lagrimas, que tu derramas en el desierto de esta vida en que estás, subiendo al Cielo por compuncion con cebida del amor de las

virtudes. El Santo Job dezia: Si me lavare con las aguas de la licuec. Las aguas de los pozos, y de las fuentes manan de la tierra; pero la nieve decende del ayre. Los que lloran por bienes de la tierra, que perdieron, o por la pena, que quieren lavar con aguas de pozos, o fuentes; pero los que lloran por amor de la virtud, y deseo Celestial, lavanse con aguas de la nieve, que cae de lo alto. Esta compuncion de ves sentir en tu coraçon, en este valle de lagrimas. Para provocar el Salvador a la Ciudad de Jerusalem a llorar sus propias culpas, llorava sobre ella. Pues porque no lloras tu, pues llora el Señor por ti? Christo se compundece, y llora, y el hombre padece, y rie. El agua de las lagrimas es como aquel mar de meta, en el qual los que entrauan en el tabernaculo, o Templo se lavavan los pies, y las manos. El agua de lagrima, es el baño, en el qual se lavadas las animas, para que sean ispefas del Rey Celestial Iesu Christo. Ieremias dize: Lava Jerusalem de malicia tu coraçon, para que seas salva. Con lagrimas dize el Apostol, que orava el Señor en la Cruz, y rompio el conocimiento que tenia el demonio contra nosotros. Si tu coraçon fuere duro, y fiero como piedra, mira que Moises haciendo como vara en la piedra, sacó de ella abundancia de aguas. Si con la Cruz de Iesu Christo, y mediracion de su Sagrada Pasion fuere herido tu coraçon, sacarás del saludable compuncion, y devotas lagrimas, por indevero, y duro que sea. Como las aguas del diluvio levantaron el Arca de Noe en alto, así las lagrimas, y devota compuncion levantan a nuestra anima a la contemplacion de las cosas altas, con cuya amargura son ahogados los pecados, como en otro tiempo murieron los Egipcianos en las aguas saladas del mar bermejo. Estas levantarán tu anima a Dios, para que te gozes despues para siempre con verdadero gozo, y alegria en la bienaventurança eterna.

Job 94

Luc. 19.

Exod. 40.

3. Reg. 7.

Ierc. 44.

Heb. 5.

Coloj. 2.

Num. 20.

Exod. 14.

Como las lagrimas lavan la culpa. Cap. 60.

MIs maldades (dize el Psalmista) forepujan a mi cabeza, y me cargan como carga muy pesada. Las cosas pesadas llevanse por agua, y como los pecados sean tan pesados como aqui dize David, con las aguas de las lagrimas han

Pj. 37.

de

de ser labados. Las lagrimas son una medicina, y emplastro, aplicado a las llagas de los pecados. Estas quitan el pecado, y para ninguna otra cosa aprovechan, sino para quitar, y deshazer el pecado. Aunque llores la muerte de el hijo, o del amigo, y derrames lagrimas por algun bien temporal que perdiste, no por esto resucitará el difunto, ni se remediará el mal que sientes. Lloraste de valde, y de ninguna cosa sirvieron tus lagrimas. Pero si lloras tus pecados, luego eres perdonado. Dios dize: En la hora que el pecador llorare, me olvidare de todos sus pecados. De ninguna cosa aprovechan las lagrimas, sino de curar los pecados, y son medicina solamente para los pecados. Así es lo cura llorar el hombre por ninguna cosa de las de este siglo, pues son lagrimas perdidas, y se derraman de valde. Si tuvieses una agua muy buena para los ojos, que luego sanase con ella el que tiene los ojos enfermos, si te labases con ella los pies, ¿de qué te serviría? Perderias el agua, y no aprovecharia nada, porque no es aquella medicina para los pies, sino para los ojos. Así las lagrimas son medicina apropiada a la enfermedad del pecado, y aplicaria a las cosas deste mundo, no sirve de nada. Por lo qual, quando aquellas mugeres lloravan al Señor en su Pasion, bolvióse á ellas el Redemptor, y les dixo: Hijas de Jerusalem, no lloreis por mí, pero llorad por vosotras. Mirad mugeres que errais, porque esta medicina no se ha de poner sino donde ay pecado, y pues yo no tengo pecado, no querais llorar por mí, sino por vosotras, y por vuestros hijos pecadores. Esta medicina aplicava Christo, como Sabio, solamente a los pecados. Lloró sobre Jerusalem, porque no conocia el tiempo de su visitacion: lloró sobre Lazaro, indignandose contra el pecado, que traxo la muerte al mundo; y lloró en la Cruz por nuestros pecados, y cómo sus lagrimas nos alcançó perdon de ellos. Así David, como cue:do, no lloró la muerte del hijo, que era sin pecado, antes se alegró, y consoló; llorando cómo mucha amargura la muerte de Abalod, que murió en pecados. No aplicava el Sabio Rey la medicina de las lagrimas sino al pecado. En esto se ve tambien la Sabiduria de Dios, pues lo que es de las entrañas del pecado, toma Dios por medio para deshazer al pecado. El pecado traxo al mundo las lagrimas, y tristeza, y estas cosas consumen, y destruyen al pecado. Quiso Dios, que los hijos de el pecado

Eze. 18

Luc. 23.

Luc. 19.

Ioan. 11

Hab. 5.

1. Reg.

12.

2. Reg.

13.

ficieren su cuchillo. Las cenizas de la vivora quemada, y sus polvos de ella, son medicina para curar la mordedura de la vivora. Como del arbol sale la carcoma, que roe, y gasta al arbol; así de el pecado saca Dios medicina contra él, y en él se cria quien le destruye. Las lagrimas, dolor, pena, y tristeza, manaron de el pecado, y con estas cosas se curan los pecados, y sanan las heridas de nuestras almas. San Pedro lleno de Espíritu Santo, dixo á vnos pecadores: Haced penitencia en remisión de vuestros pecados. Ruega á Dios que te quite la dureza del coraçon, y te mire con los ojos de su clemencia, para que puedas llorar tus pecados, en este valle de lagrimas. Miró Christo á San Pedro, y luego lloró con amargura las tres negaciones. Como el ganado de Rachel, no podia beber, sin que primero le quitasse Jacob la piedra del poço; así si Dios no quita de nuestro coraçon la piedra dura de la obstinacion, no podremos llorar. Quita la piedra, y mira como llora San Pedro, y laba su culpa con lagrimas. Naaman Siro labandose en el Iordan alcançó perfecta salud de su cuerpo, la qual alcançará tu en el anima, si te labares con agua de lagrimas. Por lo qual el demonio como otro Holofernes, que tapó la fuente, y los caños de agua de Bethulia, por tomar la Ciudad; así quiere tapar en nosotros la fuente de las lagrimas, por terneros por fuyos. En una grande solemnidad, y fiesta mandava Dios en la Ley Vieja, que le ofreciesen sacrificio por el pecado, por ninguna fiesta, ni solemnidad ay, en la qual no sea cosa muy accepta á Dios la memoria de los pecados. La gloriosa Maria Magdalena entre los manjares, estando comiendo los otros, derramó lagrimas en casa del Fariseo, cuya compunción, y lagrimas fueron al Señor muy acceptas. Como el dolor acompaña á la penitencia, así las lagrimas son testigos del dolor. Como á la alegría del mundo es anexa la tristeza, así las lagrimas que por Dios se derraman son acompañadas de alegría. Mas dulces son las lagrimas de los que oran, que los gozos de los carros. Con lagrimas, y gemidos se alcança el Reyno de Dios, y en los delectes, y horras se pierde el Paraíso. Pecando se haze el hombre sucio, y frío, y seco; pero orando, y llorando se limpia, encendiendo, y riega. Quiza ay que pueda contender de no llorar, y de el derramamiento de las lagrimas? Entra en lo

Act. 2.

Mat. 26

Gm. 29.

4. Reg. 5

Iud. 7.

Nu. 29.

Luc. 7.

Como la tristeza de los buenos se convertirá en alegría. Cap. 61.

interior de tu conciencia, y examinala, poniendo los ojos en la vida pasada, y si creste en juvenud, llora en la vejez mirando el mucho tiempo de tu vida que diste al mundo, y lo poco que te sirvite á Dios. Los grandes pecados, de grandes lloros tienen necesidad. Recompensa los gozos de la maldad, con dolores de satisfacion. Así lo hazia el Santo Rey David, quando dixo á Dios: Fuertes de aguas fueron mis ojos, porque no guardaron tu Ley. Los ojos con que miró á la muger agena, tenia arrafados con lagrimas. Despues de las aguas viene el ayre puro, y despues de lagrimas viene la serenidad, y quietud de la conciencia. Toda el agua del mar no basta para matar una centella del fuego del Purgatorio, y las lagrimas salidas de verdadera contricion son bastantes para matar todo el fuego del infierno. Como el aguila se renueva con las aguas, así nuestra anima es renovada con lagrimas. Quando alguna casa se quema, acuden al agua. Así nosotros viendo arder á nuestras animas con codicia, y fuego de concupiscencia, acudimos al santo lavatorio de lagrimas, para que con estas aguas matemos la mala codicia. Como no se ve la moneda puesta en el vaso, apartandose el que la quiere ver en cierta distancia; pero veela hinchendo el vaso de agua, así quando no vemos las maculas de nuestra anima, si derramaremos aguas de lagrimas, como veremos muchas culpas que agora no alcançamos. Elias echó agua en el sacrificio que recibió Dios de su mano, como es accepto el coraçon que á Dios se ofrece, y sacrificia bañado con lagrimas. Por amor de esto dize el Real Profeta á Dios: Tu quebraste la cabeza al dragon en las aguas. Tanto Dios ama las lagrimas del pecador, que con serle tan acceptas las lagrimas que se derraman contemplando su Pasion, no quiso yendo con la Cruz auestas que se llorasen las hijas de Jerusalem, sino que se ocupasen en si mismas, llorando sus propias culpas, y pecados. Como con agua se borra, y rae la Escritura, así con las lagrimas se rae, y borra el proceso, y escritura de muerte, que el demonio tiene contra nosotros. El scripto está en el Psalmo: Los que siembran con lagrimas, cogeran con alegría. Sembramos agora lagrimas, con ellas lanemos las culpas, que nos acordaremos auer comido, para que por las lagrimas de la penitencia, vengamos á las musicas celestiales.

Pf. 118

3. Reg. 18.

Pf. 73.

Luc. 23.

Pf. 125.

Vuestra tristeza se convertirá en alegría, dize el Señor á los buenos. Tanto será el gozo mayor, quanto la triste. a de esta vida fuere mas grande, segun aquello que dize á Dios el Real Profeta. Segun la multitud de mis dolores, tus consolaciones alegrarán mi anima. Bienaventuradas lagrimas, pues tan grande galardón esieran. El Señor dize á sus Discipulos: Levantad vuestras cabeças, porque vuestra redempcion se acerca. Andan los justos en esta vida tristes, cabizecaidos, y afrentados. Pienfa el mundo que jamas alcançará cabeza; pero el Señor les dize aqui, hablando del dia del juicio, que entonces alcançará cabeza. Los malos que aqui andan citados, y levantados, y subidos, estarán entonces cabizecaidos, y afrentados, segun aquello del Psalmo: No resucitarán los malos en el dia del juicio. Buenos, y malos todos hemos de resucitar; pero quiere dezir David, que los malos no andarán levantados, ni alcançarán cabeza en el dia del juicio. Sufrante los buenos un poco, porque aunque en esta vida anden cabizecaidos, y desmedrados, tiempo vendrá que alcançarán cabeza. El abatimiento de aqui, será causa de su ensalçamiento. En Christo nuestra cabeza, el abatimiento fue causa de ensalçamiento, segun lo afirma el Apóstol San Pablo, dizenlo: Fue hecho obediente hasta la muerte, y por lo qual lo ensalçó Dios, y le dió nombre sobre todo nombre. Así en los miembros de Christo, que son los justos, corresponde levantamiento, á trueque del abatimiento que les dá el mundo. Este lenguaje entendida muy bien el Santo Rey David, el qual quando Semei le maldezia, y tirava piedras, dixo á un Cauallero que lo queria matar. Dexasle que me maldiga, porque por ventura mirará Dios mi afliccion, y me dará bendicion por esta maldicion. Esto ha de ser causa de mi ensalçamiento. Así el mismo Cantor del Espíritu Santo, y Real Profeta David, dize en el Psalmo, en persona de todos los buenos: Alegramonos por el dia en que nos humillaste, y por los años, en que vimos males. Tambien la Divina Sabiduria dize, que dirán los malos, maravillandose de la prosperidad de los

Ioan. 16

Pf. 93.

Luc. 12.

Pf. 1.

Pf. 2.

2. Reg. 1.

Pf. 89

buenos. Estos son los que tuvimos en desprecio, y burla. Pensavamos nosotros que su vida era loca, y el fin de ellos sin hora; pero mirad como son contados entre los hijos de Dios, y su fuerte es entre los Santos. Como los veíamos abatidos pensavamos que nunca alzarían cabeças; pero mirad ahora quan altos están, y quan libidos, y contentos. Esta esperança nos da San Juan en su Canonica, diciendo: **1. Ioa. 3.** Ahora somos hijos de Dios, aunque no se parece lo que seremos, lo qual quando apareciere, entonces seremos semejantes à él. Entonces nuestra tristeza se convertira en alegría, nuestros trabajos en descanso, y nuestro abatimiento en ena- gamiento. En el Exodo está escrito, **Exo. 24.** que Moysen, Nadab, y Abin, con los setenta viejos de Israel, vieron à Dios en el monte, y debajo de sus pies estava una obra hecha de ladrillos de Safiro, y como de Cielo quando está sereno. Erán los hijos de Israel maltratados en Egipto en obras viles, haciendo adobes, y ladrillos; pero después estos viles adobes vieron resplandecer como piedras preciosas debaxo de los pies de Dios. Los sudores, trabajos, y males, que por Christo pade- en los justos parecen a los mundanos que son lodo, y tierra, y suciedad, pero cierto no son sino piedras preciosísimas delante de Dios, con las quales es adornado su Trono. El lodo, y pajas en q̄ trabajava Israel, es trocado, y mudado en precioso Safiro. Todas las obras de humildad, y abatimiento parecen à los hombres terrenales, que son viles, y de ningún valor; pero ninguna cosa es delante de Dios de mayor estimacion, ni mas preciosa. Y no solo como Safiro, pero como el Cielo eran aquellos ladrillos. Qué cosa mas lucia q̄ el lodo? ni qué cosa ay mas limpia que el Cielo? No se contentó Dios con mudar los ladrillos terrenales en Safiro Celestial; pero quiso tambien mudar el ladrillo en Cielo, y no en qualquier Cielo, sino en limpiísimo Cielo. Bienaventurado desprecio, y vileza tomada por Christo, pues tan fácilmente es trocada en Celestial limpieza. Los gemidos de los buenos, comutará Dios en músicas Celestiales; sus lagrimas en ajofar, y piedras de inestimable valor; su desnudez, y pobreza, en ricos brocados, y finas granas; su abatimiento, y humildad, en muy alta gloria, y Trono de honra inefable. Andá aqui los justos corridos, y afretados, porque su virtud está escondida; pero tiempo vendrá en que alzarán ca-

beça, y será manifesta su gloria. Sus trabajos convertirá Dios en descanso, y sus maldiciones en bendiciones, y serán semejantes à la Imagen de el Hijo de Dios. El Apóstol dice à los Colosenses: Muertos estáis, y vuestra vida está escondida con Christo en Dios. Pero quando apareciere Christo vida vuestra, entonces apareceréis vosotros con él en la Gloria. Ahora parecen muertos los justos, porque son muertos al mundo; pero entonces parecerán gloriosos, y resplandecientes en el Cielo. Quien pensara, que de vnos viles trapos viejos, y sucios, se podia hazer papel tan delgado, y blanco, y lindo? Pues esto haze el ingenio humano en el molino de el papel, bataneando, y pisando, y aromentando primero aquellos trapos. Pues lo que haze el hombre de vnos trapos viejos, haze Dios de este cuerpo nuestro, pesado, y corruptible. Aromenta à los suyos en esta vida con trabajos, y penas, porque salgan después en el Cielo resucitados, mas claros que el Sol, mas ligeros que aguilas, y mas hermosos que la Luna. Así lo dice el Apóstol: Esperamos al Salvador nuestro Jesu Christo, que reformará el cuerpo de nuestra baxeza, figurado en el cuerpo de la su claridad. Menester es que este nuestro cuerpo sea reformado, y bataneado con lagrimas, ayunos, viglias, y trabajos porque humillado, y fatigado lo reforma Dios, y lo glorifica, y saca blanco, y hermoso como vn papel. Mira, pues, tu, que quanto el papel fuere mas maltratado, que tanto mas lindo, y delgado sale; y que quanto fueres aqui mas perseguido, tanto estarás en el Cielo mas glorioso, y resplandeciente. Todos resucitaremos, dice el Apóstol; pero no todos seremos mudados. Buenos, y malos todos hemos de resucitar, pero no seremos todos mudados de corruptibilidad à incorruptibilidad, sino solos aquellos que humillaren su cuerpo, y lo mortificaren con penitencia. Tales cuerpos solamente como estos mudará Christo en la gloria de su Cuerpo en el Cielo. Diciendo los dos Discipulos, que iban à Emaus al Salvador, los trabajos de su Pasión; él, como si los ignorara, les dixo. Qué? Pregunta que trabajos eran aquellos: porque después de la Resurrección, y glorificación del cuerpo, es tanto el bien q̄ poseen los Bienaventurados, q̄ no tienen en nada los trabajos q̄ aqui pasaron, y así los desprecia, como sino huvieran pasado por ellos. Bienaventuradas lagri-

Colof. 3.

Phil. 1

1 Co. 15

Luc. 24

lagri-

lagrimas, bienaventurada tristeza, y bienaventurados trabajos, que tanto bien esperan. Este sea tu exercicio, pues no fuiste criado para reir, ni vivir en deleites sino para trabajar, y alcanzar el Cielo con lagrimas, y oraciones.

De la vanidad de los deleites mundanos.
Cap. 62.

Quebrará los huevos de las aspides, dice el Profeta Eiaias. Los huevos de estas serpientes son de fuera blancos, lisos, y hermosos, y de dentro tan venenosos, que el que los quiebra muere con su ponzoña. Así todos los regalos, y deleites del mundo en lo exterior son blandos, y suaves, y en lo interior tan pestilenciales, y mortíferos, que el que los quiebra muere para siempre. Duermo mucho esta serpiente alpis, y causa sueño mortal, al que muere. Así los que viven en deleites como mordidos de esta maldita serpiente, duermen hasta el medio dia, y gastan la vida ociosamente, comiendo, y bebiendo, y durmiendo como animales. De aqui nace vivir sucia, y torpemente, porque no es posible vivir en deleites, y no padecer la castidad muy grande peligro. La Divina Escritura dice, que la tierra de Sodoma, y Gomorra era deleitosísima, y graciosa, de lo qual se siguió ser los moradores della tan abominables, y perdidos pecadores, à causa de vivir regaladamente en tierra tan deleitable. Aquel hijo prodigo destruida la hacienda, y llegando se al servicio del Principe de tinieblas, mandó le apacentar los puercos, porque el que de Dios se aparta, y se llega al demonio, viviendo en deleites, es semejante à vn animal tan sucio como este. Apacentar puercos es hazer cosas con que huelgan los espíritus inmundos, como son deshonestidades, y pecados sensuales, en los quales se deleita el demonio, y con ellos es apacentado. Miserable, y desventurada es la condicion de los que en tanta torpez, y feos abominaciones se enlodan. Y llama la Escritura à estos tales, brutos, y estiercol, segun aquello que dice Joel: Podrecieróse las bestias en su estiercol. Qué cosa mas vil que el estiercol? Qué cosa mas abominable? Tales son los que en semejantes suciedades gastan la vida. Echó el Señor vna legion de demonios de vn encueniado, y entró en vnos puercos. Aparejado está al demonio, el que como puerco gasta su vida en delei-

tes, banquetes, y suciedades. Porque los puercos son animales sucios, los hallaron los espíritus sucios, y dispuestos para entrar en ellos. Los que mucho regalan sus cuerpos, no tienen virtud para resistir à las tentaciones, y como flacos fácilmente son vencidos, y tienen abiertas las puertas de su contentimiento, para que el demonio entre en sus animas sin impedimento. Dieron consigo en el mar los puercos, y despeñándose con grande impetu, se ahogaron todos. De esta manera aceleradamente corre la posta à la muerte del infierno, si en deleites, y torpezas viues. Qué cosa es hazer tan excesivos gastos en banquetes, y regalos, sino con impetu correr al infierno? Ay de vosotros, dice el Señor, que estais hartos, porque moriréis de hambre. Aquel rico que dice el Evangelio costosamente vestia, comia esplendidamente, y vivia en deleites. Pero luego dice del San Lucas, que murió, y fue sepultado en el infierno. Porque gustaua de los regalos de este mundo, no gustó del Cielo. Jeremias dice, que el que comiere la vba en agraz tendrá dentera, y por esto no podrá comer ortos buenos manjares. Así al que come los deleites de la vida presente se le atan los sentidos, para que no pueda gustar de los deleites espirituales. No como la vba antes de tiempo, ni quieras deleites en esta vida, porque aun es temprano para gozar de ellos. Dexalos madurar, y espera à comerlos en la vida eterna. Así los mundanos que viven en deleites, de ninguna cosa espiritual gustan, y todo buen manjar les aborrece, segun aquello que está escrito: Todo màjar aborreció su voluntad. El que dà por vna breue delectacion etanima por qué Christo se dió, tiene à Christo por loco mercader, pues dà por tà vil cosa el anima por quien Christo dió su sangre. La delectacion, hirió, cayó, y pasó, hizo al hombre miserable, y se fue, buvióse del dichado, y le dexó. Los deleites corporales quando no son avidos, encienden el deleo de alcanzarlos, y en siendo avidos, dan hastio al que los come. Por amor de esto muchas vezes el demonio que enciende el fuego de la sensualidad, estorua el deleite, porque teme si lo alcanças lo aborrecerás, y lo dexes. Así está escrito, que el hijo prodigo deseaua hartarse de aquellas legumbres, que davan à los puercos, y ninguno se las dava. Negavale el demonio à quien servia los deleites sucios, manjares de puer-

Luc. 6.

Luc. 16.

Ierem. 31.

Ps. 106

Luc. 15.

eos

cos, porque alcançados no se enfiadasse con ellos, y los aborreciése, poniendole por otra parte hambre, y apetito dellos. Los deleites espirituales son al reñes, q quando no son auídos se tiene hastio de ellos, y quando se alcança son en deseo. En los mundanos, el apetito engendra hartura, y la hartura hastio. En espirituales la hartura causa apetito, y el apetito pare hartura. Los deleites espirituales acrecientan deseo en el anima, quando la hartan. Contraria es la santa compuncion, de estos vanos deleites. Aquella es madre de lloro, esta de la risa, aquella apriera el coraçon, y esta lo derrama. Aunque viuicse cien años en grandes regalos, y deleites, que es todo este tiempo, comparado con el tiempo de la eternidad? Todo el tiempo que puedes gozar de los vanos passatiempos de la vida presente, es como sueño de vna noche, respecto de aquel dia sin noche, que durara para siempre. Falta el espíritu donde la carne es regalada. Como la carne con regalos, así el anima se cria con cosas duras, y asperas. Cōtigo mismo traes el laço, andas acompañando de tu enemigo, pues traes tu carne nacida en pecado, criada en pecado, y corrupta en su origen, y mucho mas estragada en la mala costumbre con que la crias. Nacemos en este mundo con nuestras tentaciones y la carne algunas vezes ayuda en el bien, y muchas vezes en zaña para el mal. Si la regalas mas de lo que debes viuiendo en deleites, crias vn enemigo, y si le quitas lo necesario, matas tu vezino, y ciudadano. Grande templança es menester, y mucho cuidado, y prudencia para la gouernar: porque si no la riges cō discrecion, y la trães sujeta, darã con el anima en el cieno de la culpa. Estando el anima tan unida con el cuerpo, participa de la flaqueza, blandura, y delicadeza de la carne. Pues andas tan gordo, luzido, y regalado, no puede ser fino a costa del alma. No tiene el cuerpo caudal para tanto. El alma contribuye, y tiene esta hēcha pechera, y por esto anda el cuerpo gordo, porque el cuerpo fino es a costa del alma, y con detrimento suyo, no puede subir a tan prospero estado como esse. De la vida que viue en deleites, dize el Apostol San Pablo que estã muerta. Quita la vida al alma, por dar dos vidas al cuerpo, de donde parece segun la sentençia del Apostol, que los deleites del cuerpo, son con muerte del alma. La vida de aquel rico que viuia en de-

Luc. 16.

3. Tim. 5.

leites, condenada es por boca de Iesu Christo, fuma verdad, y fue para siempre damnaco, porque viuia en regaos, y comia cada dia esplendiamente. El espíritu anda ahogado, y el alma estã lumiciã en la materia, y a todo bien espiritual son hechos todos los que viuen en deleites insensibles, y torpes. Grande lastima es, que vna criatura racional, y tan noble como es el hombre, criado para contemplar, y amar a Dios en esta vida, y despues gozarle para siempre en el Cielo, viua vida bestial en el suelo, haciendo paraño de deleites en este valle de lagrimas. Del Redemptor este escrito, que conuino padecer para entrar en su Gloria, y quieres tu alcançarla viuiendo en deleites? Dexa estos feos, y danosos regalos tan llenos de espinas, y cardos de dolores, y abraçate cō la Cruz de Iesu Christo, porque despues gozas de los perdurables deleites celestiales.

De la vanidad de los banquetes, y fiestas del mundo. Cap. 63.

NO te halles en los bāquetes de los comedotes, y bebedores, porq los que se dan a estas cosas serã cōsumidos, dize el Sabio. Muchos de los mundanos tienen estopor estado, y grandeza, y entõ ces les parece que son señores, y grãdes, quando siguiendo la escuela de Epicureo hazen grandes banquetes, y fiestas. El Angel dixõ, hablando de S. Iuan Baptista: Sera grãde delate de Dios. Y aadiõ luego, diciendo: No beberã vino, ni sidra. Prouõ la grandeza del Santo Precursor del Señor, con dezir su abtinencia. El mundo tiene por grandeza el mucho comer, y delante de Dios aquel es grande como lo era San Iuan, que es abstinente, y que con poco se contenta. Grande es la vanidad, y locura de muchos, pues tienen por grandeza, lo que segun verdad, es grande ignominia. Y si algunos Iuianos te alaban, los hombres sabios te vituperan. Locura es hazer caso de las alabanças de los locos, y vicio de apreciar los juizios de los discretos, y virtuosos. Pocas vezes dexa Dios de ser ofendido en estos banquetes, y grandes combites, pues siruiendose la sensualidad tan abastecidamente fueren soltarle las lenguas, infamarse los proximos, encenderle la ira con el calor del vino, y fuceder deshonestidades, y otros muchos males. En los banquetes que tenemos en la Escritura siempre huuo derramamiento de san-

Prou. 23.

Luc. 14

Gen. 40.

2. Reg. 13.
Iud. 13.
Esp. 7.
Mar. 9.
1. Mac. 16.
Ex. 32.
1. Cor. 10.
Iob 1.

Luc. 16.

Am. 6.

Gen. 32.

sangre humana. Faraon en vn gran combite que hizo mandõ ahorear vn criado suyo. Amon fue muerto en el combite de Abialõ su hermano. Holofernes degollado. Amã llevado à la horea de la mesa del Rey Assuero, despues del soldado cobrite, que avia mandado aparejar la Reyna Ester. Herodes en la fiesta, y banquete, que celebrava en Galilea, mandõ cortar la cabeça à San Iuan Baptista; y Simon Macabeo, grande Principe en Israel, en vn solemne combite fue muerto con dos hijos suyos. El Pueblo de Israel, despues de aver bien comido, y bebido, se levantõ à idolatrar, y adorõ el bezerro. Estas, y otras cosas semejantes se hazen cada dia en los grandes banquetes, y fiestas del mundo. Los hijos de Iob andavan en estos combites; por lo qual ofrecia su padre cada dia sacrificio à Dios, encomendandolos à Dios; porque apenas se pueden celebrar estos combites sin culpas, y pecados; y así las culpas que los hijos cometian en sus banquetes, limpiava su padre con los sacrificios. De aquel rico que comia cada dia opulentissimamente, eferve San Lucas, que era en el infierno atormentado particularmente en la lengua, porque la soltava de pudes estar relleno el estomago. De ser amigo de tu vientre, vino à ser cruel cõ el pobre Lazaro, porque los que desta manera viven, no luelen ser piadosos cõ los pobres, y necesitados, segun aquello del Profeta Amõs: Bebiendo vino en vasos ricos, no se compadecian del quebrantamiento de Ioseph. Si esto hiziera aquel rico alguna vez por fiestas, cõdescendiendo con la necesidad del cuerpo fuera cosa tolerable; pero dize el Evangelista, que hazia esto cada dia. Iacob quando bolviõ de Mesopotamia adorõ à su hermano Esau, y hizole grande reverencia; porque el espíritu algunas vezes se ha de humillar, y sujetar se à la carne, y por espiritual que el hombre sea se ha de abaxar y obedecer al cuerpo, comiendo y bebiendo, y durmiendo, pues no se puede pasar esta vida miserable, sin tomar esta necesidad. Pero quando Esau rogõ à Iacob, que tuviesen ambos perpetua compania, no quitõ Iacob, antes le despidiõ del, y se fue cada vno por su camino. De esta manera, si fueres comibido de la sensualidad à vivir siempre en regalos, y banquetes, debes huir, y despreciar su compania. Aunque adores à Esau, guardate de su compania, ni hazer perpetuas pazes con el. No es vicio hol-

garte vn dia; pero cosa abominable gaitar la vida en continos regalos, y deleytes, como lo hazen muchos de los mundanos. Muchos ay semejantes à aquel rico que comia cada dia esplendiamente, cuyos pensamientos siempre andan ocupados acerca del regalo de sus cuepos. Los de Babilonia adoravan por dios al idolo Bel, porque segun su parecer comia todos los sacrificios, que le ofrecian. Muchos tambien agora, como dize el Apostol, tienen por dios à su vientre, al qual adoran como al idolo, por lo mucho que come, y recibe. No aceptarã ser cocinero de vn Principe, ni de vn grande señor, y eres tan baxo, y apocado, que acceptas ser cocinero de los viles gusanos, que han de comer tu cuerpo regalado, a los cuales adereças banquetes. El que à este vicio se sujera, subditro es de todos los otros pecados. Loco es el que se pone à engordar à vn ladron, condenado à muerte, y que han de ahorear mañana. Condenados estamos todos à morir, y no sabemos si executarã mañana la sentençia, pues vanos son, y locos los que se ocupa en engordar, y regalar sus cuerpos. Quando mas descuydado estuviere entre tus bāquetes, y fiestas executarã la sentençia de muerte, y serã entregado esse tu cuerpo regalado à ser manjar de gusanos. Estando los Filisteos holgando en vna fiesta, y banquete derribõ Sanion la casa donde estavan, y murieron todos. En fiesta estavan comiendo, y bebiendo, y holgandose vnos Amalecitas, quando vino David con mano armada sobre ellos, haziendo en ellos gran matança, y tomãdoles quanto tenian. Este es el paradero de todos los banquetes, y fiestas del mundo. Quando el cuerpo te recrea cõ el sabor de los manjares, relaxate el coraçon cõ vanos gozos. Como el Cavallero que estã muy cargado cõ armas, no es bueno para la guerra, así el q estã muy cargado de manjares, es inhabil para pelear contra los vicios. Obedeciendo al vientre no vivimos como hombres, sino como animales. Marta andava muy sollicita, aparejando grãde cena para el Señor, à quiẽ reprehendiendo dixõ Iesu Christo: Sollicita eres, y turbaste en muchas cosas. No te canfies en aparejar muchos manjares, porque à mi qualquiera cosa basta. De vn solo plato tengo necesidad, y este basta para la necesidad de la vida humana, porq todo lo demás superfluo es, y vano. Viue, pues, templadamente comiendo

Dan. 14

Phii. 31

Luc. 101

1. Cor. 3

